



AAO
6768

Palabras de sí

Edwards, ese sinvergüenza

Vargas Llosa disfruta en un artículo de esta semana revelando el hombre de doble fondo que él ve en nuestro Jorge Edwards (*Persona non grata*, etc.), renunciado embajador de Chile ante la Unesco. Lo hace a propósito del reciente lanzamiento por Tusquets de su novela *El origen del mundo* —que hasta ayer no llegaba a Chile—. El título Edwards lo toma prestado de una tela de Courbet (1866), en que aparece en primerísimo plano la vulva de una mujer de armonioso cuerpo con la cara cubierta por una sábana.

Vargas habla de su amigo Edwards:

“Cuando lo conocí a comienzo de los años sesenta, en París, era un joven tímido, educadísimo y tan fútre —un *pije*, dicen los chilenos— que daba la impresión de conservar la chaqueta y la corbata hasta en el excusado y la cama (...). Sin embargo, de pronto, en el lugar menos aparente y dos whiskies mediante, se trepaba a una mesa e interpretaba una danza hindú de su invención, elaboradísima y frenética, en la que movía a la vez manos, pies, ojos, orejas, nariz, y estoy seguro, otras cosas más. Después no se acordaba de nada. Pablo Neruda, que le tenía mucho aprecio y

le pronosticaba un gran porvenir literario, juraba que, una vez, había entrado a una sala de fiestas malafamada, en Valparaíso, y que, petrificado de sorpresa, descubrió a Edwards, el ex alumno jesuita, el joven modelo, ¿haciendo qué? Trepa-

do en un balcón y arengando así a la concurrencia: “¡Basta de hipocresías! ¡Empelotémonos todos!”. El lo niega, pero yo meto mis manos al fuego que fue capaz de eso y de espectáculos más excesivos.

“De todas las historias que ha escrito, la de esta no-

vela es la que me ha gustado más, la más divertida e inesperada, la de construcción más astuta, y, también, la que mejor representa esa personalidad suya, de caballero a primera vista, tan formal, tan anglosé, tan atildado y serio, que, sin embargo, lleva consigo siempre oculto, a su contrario y antípoda, un desmelenado, un inconforme, un incorregible capaz de todas las locuras, al que de cuando en cuando saca de la jaula y exhibe, como demostración práctica de aquel aserto según el cual las personas no son nunca lo que parecen”.

Excelsior, 26 de septiembre



¿Palabra non grata?

la Nación 29-IX-1966 P.6

Edwards, ese sinvergüenza [artículo].

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Edwards, ese sinvergüenza [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile